



## LOS NIVELES SUPERIORES DE CONCIENCIA: SER LOS DEMÁS

---

Cuando respondemos a lo que el entorno nos presenta, tomamos conciencia de que no existe un yo personal independiente, porque para pensar sentir y hacer es indispensable un objeto que pueda ser pensado, evaluado o transformado.

Así que nuestra evolución personal adquiere de forma natural un componente impersonal que nos hace conscientes de pertenecer a algo superior que nos incluye: la familia, la nación, la civilización, la humanidad, los entes dotados de conciencia... Hemos nacido en el seno de estos colectivos, no somos figuritas de un Belén que se colocan en él cuando está terminado: formamos parte del Belén; estamos hechos en el Belén y para el Belén.

Tomar conciencia de esta dimensión colectiva es el primer paso en la experiencia de lo superior. El amor es lo que define al ser humano, no la racionalidad: la racionalidad puede actuar en base a presupuestos egocéntricos, el amor no. No hablamos de sentimentalismos, de filias y fobias, hablamos de implicación en la colectividad, de participación, de responsabilidad, de voluntariado.

Y también de aceptar la herencia social recibida: en lo que tiene de bueno y en lo que conviene mejorar. Así que los niveles de conciencia superiores no son ámbitos en los que refugiarse del malestar social sino todo lo contrario: la espiritualidad no sirve para escapar del mundo, sirve para procurar que lo Superior descienda a este plano terrenal e ilumine el ámbito en el que participamos.

*Jordi Sapés de Lema*

